

ESTILOS DE APRENDIZAJE Y PERSONALIDAD: FACTORES EXPLICATIVOS DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO

LEARNING STYLES AND PERSONALITY: EXPLANATORY FACTORS ABOUT ACADEMIC PERFORMANCE

Santos Álvarez, M^a Valle

Universidad de Valladolid

Facultad de CC EE y EE. Avda. Valle Esgueva, 6. 47011 Valladolid (SPAIN)

Garrido Samaniego M^a José

Universidad de Valladolid

Facultad de CC EE y EE. Avda. Valle Esgueva, 6. 47011 Valladolid (SPAIN)

mvalle@eco.uva.es, mariajo@eco.uva.es

Resumen

Con el presente trabajo se plantea realizar un estudio exploratorio que analice el estilo de aprendizaje y la personalidad eficaz dominante en una muestra de estudiantes universitarios y comprobar su posible asociación con otras variables como el rendimiento académico. Para identificar el orden de estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes se utilizó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), así como, el historial académico de cada sujeto como evidencia de su rendimiento académico. Los resultados sugieren que el estilo predominante en los participantes es el reflexivo y que existen relaciones entre los distintos estilos de aprendizaje. Además, se comprueba que las variables de personalidad resultan también factores relevantes en la explicación del rendimiento académico. Se concluye entonces que el rendimiento académico depende de la interacción entre los estilos de aprendizaje y las variables de personalidad.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, personalidad eficaz, rendimiento académico.

Abstract

In this paper, an exploratory study is conducted in order to analyze the dominant learning styles and the effective personality in a sample of university students, and to test their possible association with other variables such as the academic performance. In order to identify the predominant learning styles of students, we used the Honey - Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA), as well as academic history of each participant as evidence of their academic performance. The results suggest that the predominant style is reflective. There is significant correlation between learning styles. The findings indicate that the pragmatic style has a central role in the academic performance. Also, the personality variables are too outstanding factors. We may therefore that the academic performance is determined by the interactions between learning styles and personality.

Keywords: Learning Styles, effective personality, academic performance.

INTRODUCCIÓN

Los nuevos desafíos a que nos vemos enfrentados exigen, cada vez más, un desaprendizaje de las estrategias y concepciones adquiridas y se requiere de la evolución hacia modelos pedagógicos más dinámicos y flexibles y, sobre todo, de la consideración de la educación universitaria como una experiencia que potencia el desarrollo humano (Ruiz, Trillos y Morales, 2006).

Lo anterior, ha suscitado el interés por la investigación de los estilos de aprendizaje con el fin de mejorar la calidad del proceso educativo, examinando cómo se instruyen mejor los alumnos para orientar, apropiadamente, su aprendizaje. Cada vez se hace más necesario desarrollar procesos cognitivos que nos ayuden a comprender, explicar, innovar, actuar y responder de manera creativa a los problemas y exigencias que se presentan cada día. Esto supone seleccionar las estrategias didácticas y el estilo de enseñanza más efectivo, identificando los puntos fuertes y débiles e intentando superar las dificultades que se les presenten (Alonso, 2008). En este sentido, Alonso, Gallego y Honey (1997) señalan que el objetivo prioritario de la intervención educativa tiene que ser el de posibilitar que los alumnos logren aprendizajes significativos por sí solos, es decir, que sean capaces de aprender a aprender.

A la vez que la literatura constata que las personas muestran diferentes formas de aprender, pone de manifiesto que los factores de personalidad están relacionados con esas diferencias. Entendemos por personalidad los modos característicos que tienen los individuos de enfrentarse al medio y que se relacionan con la personalidad eficiente (Rocabert, Gómez y Descals, 2006). En esta línea se apuntan una serie de variables de personalidad (autoestima, expectativas, personalidad de logro, autoactualización) cómo factores explicativos de las diferencias de rendimiento académico.

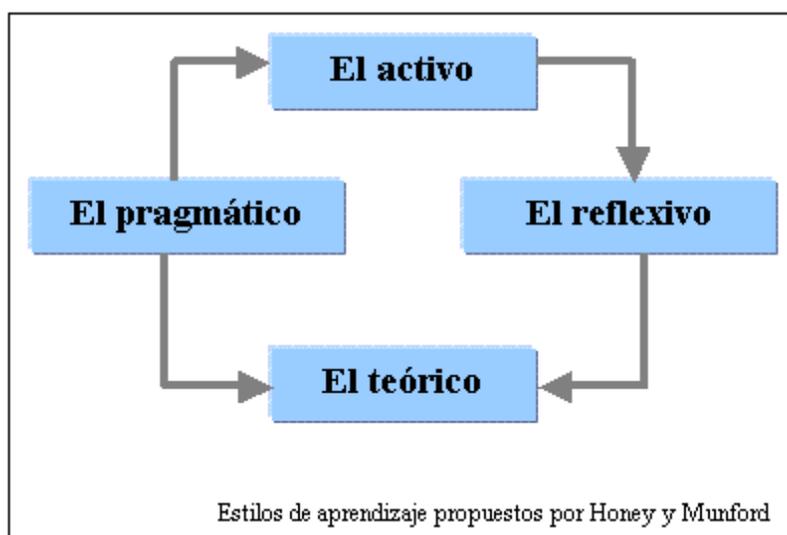
El objetivo de nuestra investigación es doble: por un lado, nos detenemos en el estudio de los estilos de aprendizaje desarrollados por los alumnos. En concreto estamos interesados en caracterizar cuáles son los estilos de aprendizaje dominantes entre el grupo de alumnos analizado y su grado de influencia sobre el resultado del proceso de aprendizaje. Y por otro, intentamos identificar las características de personalidad que puedan estar asociadas con el éxito académico.

Estilos de aprendizaje

No existe, como sucede con otros conceptos psicológicos y en otras disciplinas científicas, una definición unánime en cuanto al concepto de estilos de aprendizaje. Sin embargo la mayoría de los autores (Dunn y Dunn, 1984; Hunt, 1979; Kolb, 1984; De Bello, 1990; Prieto, 2000; entre otros) coinciden al señalar que serían las preferencias personales a la hora de procesar información y enfrentarse a una tarea de aprendizaje en distintos contextos. Así, los estilos de aprendizaje (en adelante ES-AP) se refieren a rasgos cognitivos, afectivos y psicológicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interrelacionan y responden a sus estilos de aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 1994: 48). Por tanto, hacen referencia a variables personales a medio camino entre la inteligencia y la personalidad y explican distintas formas de abordar, plantificar y responder ante las demandas del aprendizaje (Camarero, Martín y Herrero, 2000). Es decir, es el modo preferido de percibir y procesar información a la hora de enfrentarnos a situaciones de aprendizaje de naturaleza diversa. Estas preferencias permiten establecer una taxonomía de los distintos estilos de aprendizaje y explicar aspectos relacionados con las diferencias individuales que se reflejan en el aprendizaje (Castaño, 2004). La literatura recoge

distintas tipologías de estilos de aprendizaje aunque la propuesta por Kolb (1976) es una de las más conocidas. Kolb considera que a la hora de aprender se ponen en juego cuatro capacidades y de la combinación de ellas se identifican cuatro estilos de aprendizaje: acomodador, divergente, asimilador, y pragmático. Con este punto de partida Honey y Mumford (1986) crearon un cuestionario de estilos de aprendizaje enfocado al mundo empresarial LSQ (Learning Styles Questionarie). Estos autores concluyen que hay cuatro estilos de aprendizaje (ver Cuadro 1): activo, reflexivo, teórico y pragmático, cuyas características más sobresalientes aparecen en la Tabla 1. Las aportaciones de estos autores fueron recogidas en España por Alonso en 1992, quien adaptó el cuestionario LSQ al contexto español, llegamos así al cuestionario CHAEA¹ (Alonso, et al., 1994). Los motivos de su elección vienen determinados tanto por su base conceptual, que está estrechamente relacionada con la teoría de Kolb (1984, 1985), sobre el proceso de aprender de forma cíclica como por su proximidad al ámbito académico. Se trata de un cuestionario de 80 ítems, 20 por cada uno de los cuatro estilos identificados: activo, reflexivo, pragmático y teórico. Cada uno de los estilos muestra una serie de características que predisponen a los alumnos a aprovechar unos contextos y unas metodologías docentes (Castro y Guzmán, 2005: 92-93; Alonso, et al., 1994).

Cuadro 1. Estilos de aprendizaje



Como anteriormente hemos señalado, cada uno de estos estilos representa una forma de aprendizaje de un proceso cíclico. Los sujetos vivimos en medio de experiencias (estilo activo) que podemos convertir en oportunidades de aprendizaje, que analizamos (estilo reflexivo), para llegar a conclusiones (estilo teórico) y planificar su implantación (estilo pragmático). Lo ideal sería, siguiendo a Honey y Mumford (1986) que todo el mundo fuera capaz de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicarlas, es decir, que todas las capacidades estuvieran repartidas de forma equilibrada. Sin embargo, los

¹ La fiabilidad/validez de este cuestionario ha sido demostrada en la investigación realizada sobre una muestra de 1371 alumnos de 25 Facultades de las Universidades Autónoma y Politécnica de Madrid (Alonso, 1992).

individuos somos más capaces de unas cosas que de otras debido a que mostramos un desarrollo desigual de los estilos de aprendizaje. El estilo de aprendizaje no es necesariamente una habilidad pero sí indica una preferencia. Por lo tanto, no se puede calificar los estilos como buenos o malos, solo son diferentes (Coloma, Manrique, Revilla y Tafur, 2008). Los estudiantes aprenden mejor cuando se le proporciona situaciones de aprendizaje conforme a su ES-AP preferente o cuando se pueden utilizar varios estilos de manera complementaria. Las aplicaciones de estilos de aprendizaje en el ámbito académico se han desarrollado en varias líneas de investigación (Castaño, 2004): 1). Entre ellas destaca aquella que subraya el papel de los estilos de aprendizaje en el proceso de aprendizaje y el rendimiento académico de los alumnos.

Tabla 1. Características de los estilos de aprendizaje

ESTILOS	CARACT.	PREFERENCIAS
ACTIVO	Animador Improvisador Descubridor Arriesgado Espontáneo	Tienen apertura mental, disfrutan con nuevas experiencias. Son intuitivos en la toma de decisiones. Les gusta el trabajo en grupo. Les desagrada las tareas administrativas y la implantación de procesos a largo plazo. Tienden a tener pensamiento flexible. Prefieren aplicaciones prácticas, ejercicios y casos a resolver.
REFLEXIVO	Ponderado Conciencioso Receptivo Analítico Exhaustivo	Les gusta comprender el significado, observar y describir los procesos contemplando diferentes perspectivas. Están más interesados por el “qué es” que por el “cómo” en una actividad. Les interesan materiales con preguntas que despiertan el interés y provoquen curiosidad.
TEÓRICO	Metódico Lógico Objetivo Crítico Estructurado	Adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas, son sistemáticos y metódicos. Desconfían de la intuición y las implicaciones emocionales y sociales. Prefieren lo objetivo a lo subjetivo. Rechazan la incertidumbre y la ambigüedad. Prefieren materiales densos que provoquen el pensamiento y la detección de incoherencias.
PRAGMÁTICO	Experimentador Práctico Directo Eficaz Realista	Están interesados en la solución práctica de los problemas. Disfrutan trabajando en grupo, discutiendo y debatiendo. Asumen riesgos y ponen en práctica las ideas para conseguir resultados. Evitan reflexionar y analizar las cosas con detenimiento. Les interesa reunir técnicas y modos prácticos de hacer las cosas.

Fuente: Alonso, Gallego y Honey (1994)

La personalidad eficiente

Este constructo psicológico de *personalidad eficiente* o *personalidad eficaz*, entendido como el conjunto de características personales o modos característicos que tienen las personas de enfrentarse exitosamente a su entorno, viene siendo investigado desde hace tiempo. En consecuencia, una persona caracterizada por una alta personalidad eficaz sería aquella que presenta y utiliza una alta asertividad, autoestima, capacidad de trabajo, confianza en sí mismo, estabilidad emocional, capacidad de aprender de la experiencia, conciencia comprensiva, habilidad conceptual superior, habilidad para solucionar problemas, imaginación, intuición, visión de futuro, persuasión, versatilidad, visión realista del ambiente, viveza, extraversión, flexibilidad, independencia, iniciativa, motivación de logro, optimismo, perseverancia, tolerancia a la incertidumbre, toma de

riesgos y valores personales (Aciego, Domínguez y Hernández, 2005; Martín del Buey, Martín, Fernández, Dapelo y Marcone, 2004; , Martín del Buey, Fernández, Martín, Dapelo, Marcote y Granados, 2008; Mehran, 2010; Staudinger y Bowen, 2010).

No son muchos los trabajos que recogen la relación entre personalidad eficiente y rendimiento académico. Así, Niño de Guzmán et al., (2003) estudian, para una muestra de 170 alumnos universitarios, la relación entre los rasgos de personalidad y el rendimiento académico. Los resultados alcanzados por los autores ponen de relieve, entre otros, la relación positiva y significativa de la aspiración al logro, la autodisciplina, la competencia, la reflexión y el sentido del deber con el rendimiento académico. Recientemente, para el caso de escolares, Fueyo et.al (2010) encuentran evidencia empírica que nos permite confirmar la existencia de una correlación significativa entre el constructo personalidad eficaz y el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados arrojan que dos factores: autoestima académica y autoestima personal inciden significativamente en el rendimiento académico.

El rendimiento académico

Con respecto al rendimiento académico, es preciso considerar el rendimiento académico dentro de un marco complejo de variables, condicionamientos socio-ambientales, factores intelectuales, valencias emocionales, aspectos técnico-didácticos, factores organizativos, etc. En esta investigación simplificamos esta complejidad de variables ocupándonos de los resultados académicos.

Inicialmente, parece lógico pensar que un mejor conocimiento de los estilos de aprendizaje de los alumnos nos sitúa en mejores condiciones para ajustar la actividad docente a las características de los sujetos, haciendo más eficiente y exitoso el aprendizaje. En definitiva, esto supone traducir a la práctica un modelo didáctico que responda al abanico de formas de aprender que tienen los alumnos. En este sentido, el acuerdo llega a ser prácticamente unánime. Las discrepancias surgen cuando se analizan los resultados que se derivan de los estudios empíricos. Mientras que un buen número de trabajos (Duda y Riley, 1990; Lemmon, 1982; entre otros) otorga perceptible respaldo empírico a la hipótesis de que existe relación entre los estilos de aprendizaje y las calificaciones obtenidas, otro conjunto de trabajos (véanse, por ejemplo, Vázquez y Alducin, 2007; Juárez, et.al., 2011; entre otros) rechaza la hipótesis anterior.

Trabajos como los referidos, no obstante sus resultados contradictorios, o precisamente por ello, marcan el camino por donde se debe avanzar. Por ese motivo, en esta investigación uno de los objetivos es el análisis de la relación de dependencia que se establece entre los estilos de aprendizaje y el resultado del proceso enseñanza-aprendizaje. Cabe esperar que el conocimiento del estilo de aprendizaje predominante en las aulas universitarias podría ser una herramienta docente de cara a explicar y, por ende, mejorar el rendimiento académico (Duda y Riley, 1990; Lemmon, 1982) a la vez que permitiría diseñar métodos de evaluación más apropiados para comprobar el progreso de los alumnos. También lo sería para los alumnos porque podrían planificar el aprendizaje según sus estilos evitando así bloqueos y optimizando sus resultados (Alonso, et al., 1994). Por tanto, con un conocimiento previo de los diferentes estilos existentes en el grupo de estudiantes y una destreza, por parte del profesor, en el uso de los distintos modelos de aprendizaje así como una variedad de métodos didácticos que proporcionen tareas, actividades y recursos de calidad y adaptados a los distintos estilos, tendremos grandes posibilidades de éxito.

Cuando los docentes utilizan métodos de enseñanza-aprendizaje que contemplan los estilos de aprendizaje, diferentes investigaciones encuentran un incremento en el

rendimiento, un aumento de la satisfacción y una mejor calidad de los productos elaborados (Riding y Caine, 1993; Lui y Rutledge, 1997; entre otros). En este sentido, Fumhan (2001; p. 433) señala que “es evidente que el estilo de aprendizaje preferido por un individuo y el estilo de enseñanza preferido por un entrenador, departamento de capacitación forman una relación armoniosa. Cuanto más armoniosa sea esa relación, más efectiva y eficiente será su capacitación”

MÉTODO

Procedimiento

Para la aplicación empírica tomamos como referencia un grupo de alumnos de la Diplomatura de Estudios Empresariales que cursaban la asignatura “Técnicas de Distribución Comercial”, otro grupo de alumnos de la Licenciatura en Investigación y Técnicas de Mercado que cursaban la asignatura de “Distribución y Comunicación Comercial” y tres grupos más del grado en Administración y Dirección de Empresas que cursaban la asignatura de “Fundamentos de Marketing” durante el curso académico 2011/2012, en la Universidad de Valladolid. El grupo de análisis está compuesto por 244 estudiantes. La recogida de datos se realizó al final del primer cuatrimestre, en horario de clase. En primer lugar, se informaba a los alumnos del propósito de la investigación y se pedía la colaboración voluntaria de los asistentes, permitiendo que aquellos que no quisieran participar abandonaran el aula. La muestra obtenida ha sido tratada conforme a las normativas internacionales sobre principios éticos.

Diseño

Para la realización del estudio se solicitó la colaboración de los alumnos en la cumplimentación de una serie de cuestionarios. En concreto se solicitó a los alumnos que respondieran a dos cuestionarios dirigidos a retratar su estilo de aprendizaje (CHAEA) y la valoración de su personalidad. Para recoger el estilo de aprendizaje aplicamos el cuestionario CHAEA, se trata de un cuestionario que consta de 80 elementos, a los cuales el sujeto debe responder si está de acuerdo o en desacuerdo dependiendo del ajuste entre el comportamiento descrito y su forma de actuar (respuesta dicotómica). La mayoría de los elementos describen acciones comportamentales. Según los autores, está diseñado para detectar las tendencias generales del comportamiento personal. De los 80 elementos dicotómicos se señalan 20 por cada uno de los cuatro estilos identificados (activo, reflexivo, pragmático y teórico). La aplicación del cuestionario nos proporciona la puntuación del alumno en cada uno de los estilos en el rango 0-20. En cuanto a la escala de personalidad, en castellano contamos con un *Cuestionario de Personalidad Eficiente* dirigido específicamente a universitarios (Rocabert, Gómez y Descals, 2006). Está compuesto de 32 ítems, estructurado en dos factores: *características no adaptativas de personalidad* y *personalidad eficiente*. Ambos presentan una adecuada fiabilidad, con valores de consistencia interna superiores a 0.80. La estructura interna del segundo factor incluye componentes de iniciativa y optimismo, persistencia, tolerancia a la frustración, innovación y adaptabilidad, expectativas de autoeficacia, ausencia de temor ante el fracaso, autocontrol y gestión del estrés. Para completar la información recogemos también las calificaciones finales obtenidas por el alumno en la asignatura.

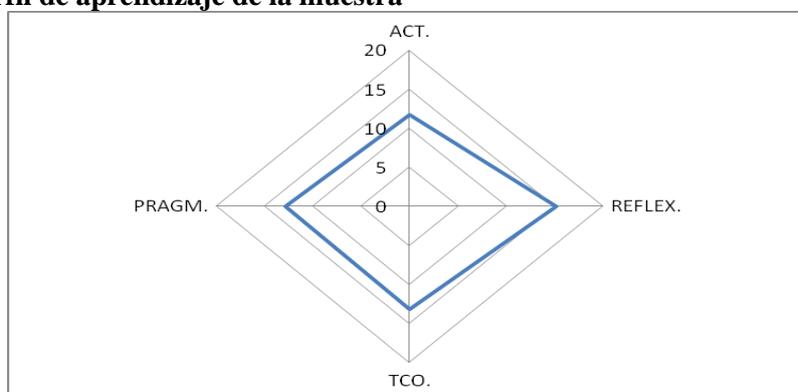
Técnicas de análisis

Para el cuestionario Alonso-Honey de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) son varios los estudios que recogen para el caso español las propiedades psicométricas (validez y fiabilidad) de este cuestionario. Para el estudio de la relación entre los estilos de aprendizaje se aplica el test T de diferencia de medias y el test de los signos. El análisis de la influencia de los estilos de aprendizaje y la personalidad respecto al rendimiento académico recurre al análisis de regresión lineal por pasos. Para obtener los estadísticos necesarios para realizar el análisis de datos se emplea el paquete estadístico SPSS versión 17, y para los gráficos se utiliza el programa Microsoft Excel para Windows.

Resultados obtenidos

Los resultados obtenidos reflejan que en la muestra de estudiantes se manifiesta un desarrollo notable de los diferentes estilos cognitivos ya que en cada uno de los estilos la media se sitúa por encima de 10, no obstante se aprecian diferencias significativas entre ellos (Figura 2).

Figura 2. Perfil de aprendizaje de la muestra



En concreto se puede afirmar que el estilo preferente es el reflexivo, seguido por el teórico, luego el pragmático y finalmente el activo. Estos resultados permiten caracterizar a los estudiantes como personas que prefieren la reflexión antes que la acción. Son estudiantes poco impulsivos y con facilidad para revisar y volver a lo que han aprendido, para escuchar el punto de vista de otros, para mantener la atención, para la planificación de tareas y la investigación. Por otra parte, el segundo estilo de aprendizaje que presenta una mayor puntuación es el teórico. Esto quiere decir que nuestros estudiantes muestran fortalezas para el análisis, la síntesis y el establecimiento de principios, teorías y modelos. Normalmente buscan la racionalidad y la objetividad y huyen de lo subjetivo y lo ambiguo. Asimismo se muestran como personas prácticas, directas, eficaces y realistas; su fuerte es la experimentación y la aplicación de ideas. El estilo de aprendizaje de más baja preferencia es el activo, lo que demuestra que los estudiantes no disfrutaban con nuevas experiencias ni con el trabajo en grupo.

Tabla 2. Resultados del test de los signos y coeficiente de correlación

	Medias	Coef.corr. (sig)	T (Sig.)	Z (Sig.)
Activo-reflexivo	11.7-15.1	-0.29 (0.00)	-10.39 (0.00)	-8.6 (0.00)
Activo-teórico	11.7-13.3	-0.25 (0.00)	-4.98 (0.00)	-4.6 (0.00)
Activo-pragmático	11.7-12.9	0.30 (0.00)	-5.03 (0.00)	-4.85 (0.00)
Reflexivo-teórico	15.1-13.3	0.43 (0.00)	9.4 (0.00)	8.16 (0.00)
Reflexivo-pragmático	15.1-12.9	0.00 (0.89)	9.4 (0.00)	8.29 (0.00)
Teórico-pragmático	13.3-12.9	0.20 (0.00)	2.08 (0.03)	2.00 (0.00)

Comparando la puntuación entre los estilos (tabla-2) nos encontramos que las medias resultan significativamente diferentes entre si. Los estilos teórico y pragmático son los más similares (aunque a un 96% de confianza las medias resultan estadísticamente significativas). Asimismo el test de los signos confirma que la puntuación del estilo reflexivo es significativamente superior a la del estilo teórico, y ésta significativamente superior a la referida a pragmático y ésta significativamente superior a la puntuación del estilo activo. Los resultados indican además que los estilos de aprendizaje presentan unos elevados niveles de correlación entre si. La relación del estilo activo con el reflexivo y el teórico es negativa, mientras que el resto de las relaciones son positivas. Analizamos, a continuación, la capacidad explicativa de los estilos de aprendizaje y los rasgos de personalidad eficiente respecto al rendimiento académico. Con el propósito de detectar las variables relevantes realizamos un análisis de regresión lineal por pasos. Los resultados de la regresión final son los que aparecen a continuación (tabla-3).

Tabla 3. Resultados del análisis de regresión por pasos

Modelos por pasos	R ² ajust.; F (Sig.)	Resultado de Modelo Final (6)	
		Coef B	T (Sig.)
		+8.75	6.77 (0.00)
1: Pragmático	0.046; 7.48 (0.00)	-0.11	-1.7 (0.08)
2: Pensamiento positivo	0.124; 10.44 (0.00)	-0.67	-3.66 (0.00)
3: Temor fracaso	0.145; 8.52 (0.00)	+0.32	1.94 (0.05)
4: Baja eficacia autocontrol	0.167; 7.66 (0.00)	-0.34	-2.18 (0.031)
5: Persistencia objetivos	0.186 (7.08 (0.00)	+0.56	2.63 (0.01)
6: Percepción autoeficacia	0.215; 7.05 (0.00)	-0.53	-2.37 (0.02)

El análisis realizado refleja que el estilo pragmático representa el papel protagonista, por encima de las variables de personalidad, en la explicación del rendimiento académico de los estudiantes de la muestra (4.6% de capacidad explicativa). Además la elevada correlación que presentan los cuatro estilos indica que seguramente todos ellos resultan relevantes en la explicación del rendimiento académico. El signo asociado al coeficiente del estilo pragmático refleja que son los alumnos de menor puntuación en este estilo los que obtienen los mejores resultados académicos. Respecto a las variables de personalidad, cinco de ellas aportan casi el 17% de explicación de la variabilidad del rendimiento académico. En concreto la baja puntuación en pensamiento positivo, el temor al fracaso, la eficacia en autocontrol, la persistencia en objetivos y la baja percepción de autoeficacia se asocian a los mayores niveles de rendimiento académico. De estas variables dos de ellas (temor al fracaso y baja eficiencia en autocontrol) se incluyen en características no adaptativas de personalidad y las otras tres se incluyen en variables de personalidad eficiente. Podemos deducir, por tanto, que las variables de personalidad aportan una notable capacidad explicativa de los resultados académicos de los alumnos.

CONCLUSIONES

En el estudio realizado se subraya la relevancia de los estilos de aprendizaje en el desarrollo del proceso de aprendizaje que realizan los alumnos. Asimismo se señala que no es el único elemento protagonista del proceso de aprendizaje, también los rasgos de personalidad y, sobre todo, los rasgos de personalidad van a condicionar el proceso de aprendizaje y, por tanto, los resultados académicos.

En la aplicación empírica de la investigación se constata que en la muestra de estudiantes analizada los estilos de aprendizaje están estrechamente relacionados aunque domina el estilo reflexivo mientras que el estilo activo resulta el de menor nivel de desarrollo. En la explicación del rendimiento académico se comprueba que el desarrollo del estilo pragmático es el factor con mayor capacidad explicativa aunque otras variables de personalidad resultan también determinantes. Se constata así que en el proceso de aprendizaje de los alumnos analizados es el entramado que se establece entre los estilos de aprendizaje y las variables de personalidad lo que permite explicar los diferentes niveles de rendimiento académico. Se deduce, por tanto, que la intervención educativa para orientar el desarrollo del proceso de aprendizaje de los alumnos debe partir de un conocimiento más profundo de esos elementos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aciego, R., Domínguez, R. y Hernández, P. (2005). Consistencia interna y estructura factorial de un cuestionario sobre autorrealización y crecimiento personal. *Psicothema*, 17(1), 134-142.
- Alonso, C.M., D.J. Gallego, D.J. y P. Honey (1994). *Los estilos de aprendizaje: Qué son. Cómo diagnosticarlos. Cómo mejorar el propio estilo de aprendizaje*. Bilbao: Editorial Mensajero.
- Alonso, C. M., Gallego, D.J. & Honey, P. (1997). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. España: Ediciones Mensajero.
- Alonso, C. M. (2008). Estilos de Aprendizaje, presente y futuro. *Revista Estilos de Aprendizaje*. 1(1). 4-15. Recuperado el 2 de abril de 2012, de http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf
- Camarero, F; Martín, F y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios, *Psicothema*, Vol. 12 (4), 615-622.
- Castaño, G. (2004). *Independencia de los estilos de aprendizaje de las variables cognitivas y afectivo emocionales*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Castro, S. y Guzmán de Castro, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: una propuesta para su implantación, *Revista de Investigación*, 58, 83-102.
- Coloma, C. R., Manrique, L., Revilla, D. M. & Tafur, R. (2008). Estudio descriptivo de los Estilos de Aprendizaje de Docentes Universitarios. *Revista Estilos de Aprendizaje*. 1(1). 124-142. Recuperado el 2 de abril de 2012, de http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf
- De Bello, T.C. (1990). Comparison of eleven major learning styles models: Variables, appropriate populations, validity of instrumentation and the research behind them. *Journal of Reading, Writing, and Learning Disabilities*, 6, 203-222.
- Fueyo, E., Martín, M.E. & Dapelo, B. (2010). Personalidad eficaz y rendimiento académico. *Revista de Orientación Educativa*, 46, 57-70.
- Duda, R. & P. Rely (1990). *Learning Styles*. Nancy: Press Universitaire Nancy.
- Dunn, R.& Dunn,K. (1984). *La enseñanza y el estilo de aprendizaje*. Madrid: Anaya
- Fumham, A. (2001). *Psicología Organizacional: El comportamiento del individuo en las organizaciones*. Mexico: Oxford University Press.
- Honey, P. & Munford, A. (1986). *Using your learning styles*. Maidenhead: Peter Honey
- Hunt, D.E. (1979). *Student Learning styles: diagnosis and prescribing program*. Virginia: Reston.

- Juárez, C., Hernández-Castro S. & Escoto Ponce de León M. (2011). Rendimiento académico y estilos de aprendizaje en estudiantes de psicología, *Revista Estilos de Aprendizaje*, 7 (7), 1-14
- Kolb, D.A. (1976). *Learning Style Inventory. Technical manual*. Boston: McBer.
- Kolb, D.A. (1984). *Experimental Learning: Experience as the Source of Learning and Development*, New Jersey: prentice Hall.
- Kolb, D.A. (1985). *The learning Style Inventory*. Technical Manual. Boston: McBer
- Lemmon, P. (1982). Step by step leadership into learning styles, *Early Years*, 15, 36-42
- Liu, M. & Rutledge, K. (1997). The effect of a “learner as multimedia designer” environment on at-risk high school students' motivation and learning of design knowledge. *Journal of Educational Computing Research*, 16, 145–177.
- Martín del Buey, F., Martín, E., Fernández, A., Dapelo, B. & Marcone, R. (2004). Evaluación de la personalidad eficaz en contextos educativos: primeros resultados. *Revista de Orientación Educativa*, 33-34, 79-101.
- Martín del Buey, F., Fernández, A., Martín, E., Dapelo, B., Marcone, R. & Granados, P. (2008). Cuestionario de personalidad eficaz para la formación profesional. *Psicothema*, 20(2), 224-228.
- Mehran, F. (2010). *Psychologie positive et personnalité*. Paris: Elsevier-Masson SAS.
- Niño de Guzmán, Calderón, I.A. & Cassaretto, M. (2003). Personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios, *Revista de Psicología de la PUCP*. 21 (1), 119-143.
- Prieto, J.M. (2000). Proyecto docente e investigador para el perfil de Formación de personal. Evaluación de personal. Plaza de Catedrático de la UCM
- Riding, R. J. (1997). On the nature of cognitive style. *Educational Psychology*, 17, 29-49.
- Riding, R. J. & Caine, T. (1993). “Cognitive style and GCSE performance in mathematics, English language and French. *Educational Psychology*, 13, 56-67.
- Rocabert, E., Gómez, A. & Descals, A. (2006). Elaboración de un cuestionario de personalidad eficiente para el análisis de la conducta vocacional universitaria. *Revista galego-portuguesa de Psicoloxía e Rducación: Revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 13, 399-412.
- Ruiz, B.L.; Trillos, J. & Morales, J. (2006). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxia e Education*, 11-12 (13), 441-457.
- Staudinger U. M., & Bowen, C. E. (2010). Life-span perspectives on positive personality development in adulthood and old age. In M. E. Lamb, A. M. Freund, y R.M. Lerner (Eds.). *The handbook of life-span development*, vol. 2: Social and emotional development. Hoboken, NJ, US: John Wiley & Sons Inc. 254-297.
- Vázquez, A.I. & Alducín, J.M. (2007). Identificación de estilos de aprendizaje de los alumnos. Análisis de resultados. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 30, 66-86.